



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xxvj. De la excele[n]cia del anima libre, y como la humilde oracio[n]
tiene mas merito que la leccion.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

fas, y no te justificàres, diziendo que no debias padecertales, ni tantas cosas, y me tuvieres por justo, y alabàres por santo en todo lo que yo ordenàre: cree entonces que andas en el camino verdadero recto de la paz, y podràs tener esperança cierta, que veràs mi rostro otra vez con mucha alegria. Y si llegàres a menospreciarte del todo à ti mismo, sabete que entonces gozaràs de abundancia de paz, segun la posibilidad desta peregrinacion.

CAPITVLO XXVI.

De la excelencia del anima libre, à la qual la humilde oracion merece mas que la leccion.

S Eñor, esta obra es de varon per-

perfecto, nunca afloxar la intencion de las cosas celestiales, y entre muchos cuydados passar casi sin cuydado: no de la manera que suelen descuidar algunos por remission, ò floxedad, mas por la excelencia de vna voluntad libre, sin algun desordenado afecto que tenga à criatura alguna.

2 Ruegote piadosissimo Dios mio, que me apartes de los muchos cuydados de la vida, para que no me embaraze en ellos: previeneme tambien con tu gracia en las muchas necessidades del cuerpo, para que no sea cantivo del deieite: ayúdame assi mismo en los muchos impedimentos del alma; para que quebrantado con tantas molestias no cayga de mi estado. No hablo de

R las

las cosas que la vanidad mundana
delea con tanto afecto, mas de aque-
llas miserias que penosamente agra-
van al anima de tu siervo, con la
comun maldicion de la mortalidad
y la detienen que no pueda entrar en
la libertad del espiritu, quantas ve-
zes quisiere.

3 O Dios mio! dulçura inesti-
mable, conviérteme en amargura to-
do consuelo carnal, que me aparta del
amor de la eternidad, y me trae
si para perderme con sola vna se-
ñal de algun bien presente delei-
table. O Dios mio! no me vença
la carne, y la sangre: no me engañe
el mundo, y su breve gloria: no me
derribe el demonio, y su astucia. Da-
me fortaleza para resistir, paciencia
para sufrir, constancia para perse-
verar.

verar. Dame por todas las consolaciones del mundo la suavissima vnion de tu Espiritu : y por el amor carnal, infunde en mi anima el amor de tu Santo nombre.

4 Muy grave cosa es al espiritu fervoroso el comer, y el beber, y el vestir, y todo lo demás que pertenece al sustento del cuerpo : concedeme vsar de todo lo necessario templadamente, y que no me ocupe en ello con sobrado afecto. No es cosa licita dexarlo todo; porque se ha de sustentar la humana naturaleza : mas buscar lo superfluo, y lo que mas deleita, la Ley santa lo defiende; porque de otra suerte la carne se levantará contra el espiritu. Ruegote, Señor, que me rija, y enseñe tu mano en estas cosas, para

R 2

que

que en ellas tenga el medio, y no exceda.

CAPITVLO XXVII.

El amor propio nos estorba mucho el bien eterno.

Hijo, conviene darlo todo por el todo, y no ser más en ti mismo. Sabe que el amor propio te daña mas que todo el mundo. Quanto es el amor, y aficion que tienes, tanto se apegan las cosas mas, o menos. Si tu amor fuere puro, sencillo, y bien ordenado, estará libre de todas las cosas. No codicias lo que no te conviene tener: ni quieras tener cosa que te pueda impedir, y quitar la libertad interior. Maravilla es, que no te encorren